



Hojita del Domingo

HIJOS DE SANTA MARÍA INMACULADA



DOMINGO XX (TO)

«¿Creéis que he venido a traer paz a la tierra?»



Hoy -de labios de Jesús- escuchamos afirmaciones estremecedoras: «He venido a encender fuego en el mundo» (Lc 12,49); «¿creéis que he venido a traer paz a la tierra? Pues os digo que no, sino división» (Lc 12,51). Y es que la verdad divide frente a la mentira; la caridad ante el egoísmo, la justicia frente a la injusticia...

En el mundo -y en nuestro interior- hay mezcla de bien y de mal; y hemos de tomar partido, optar, siendo conscientes de que la fidelidad es "incómoda". Parece más fácil contemporizar, pero a la vez es menos evangélico.

Nos tienta hacer un "evangelio" y un "Jesús" a nuestra medida, según nuestros gustos y pasiones. Hemos de convencernos de que la vida cristiana

no puede ser una pura rutina, un "ir tirando", sin un constante afán de mejorar y de perfección. Benedicto XVI ha afirmado que «Jesucristo no es una simple convicción privada o una doctrina abstracta, es una persona real cuya entrada en la historia es capaz de renovar la vida de todos».

El modelo supremo es Jesús (hemos de "tener la mirada puesta en Él", especialmente en las dificultades y persecuciones). Él aceptó voluntariamente el suplicio de la Cruz para reparar nuestra libertad y recuperar nuestra felicidad: «La libertad de Dios y la libertad del hombre se han encontrado definitivamente en su carne crucificada» (Benedicto XVI). Si tenemos presente a Jesús, no nos dejaremos abatir. Su sacrificio representa lo contrario de la tibieza espiritual en la que frecuentemente nos instalamos nosotros.

La fidelidad exige valentía y lucha ascética. El pecado y el mal constantemente nos tientan: por eso se impone la lucha, el esfuerzo valiente, la participación en la Pasión de Cristo. El odio al pecado no es cosa pacífica. El reino del cielo exige esfuerzo, lucha y violencia con nosotros mismos, y quienes hacen este esfuerzo son quienes lo conquistan (cf. Mt 11,12).

Rev. D. Isidre SALUDES i Rebull (Alforja, Tarragona, España)

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que has preparado bienes invisibles para los que te aman, infunde en nuestros corazones la ternura de tu amor para que, amándote en todas y sobre todas las cosas, alcancemos tus promesas que superan todo deseo. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos.

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Me has dado a luz, a mí, un hombre controvertido por todo el país

Lectura del libro de Jeremías 38, 3-6. 8-10

El profeta Jeremías decía al pueblo: “Así habla el Señor: “Esta ciudad será entregada al ejército del rey de Babilonia, y éste la tomará””.

Los jefes dijeron al rey: “Que este hombre sea condenado a muerte, porque con semejantes discursos desmoraliza a los hombres de guerra que aún quedan en esta ciudad, y a todo el pueblo. No, este hombre no busca el bien del pueblo, sino su desgracia”.

El rey Sedecías respondió: “Ahí lo tienen en sus manos, porque el rey ya no puede nada contra ustedes”.

Entonces ellos tomaron a Jeremías y lo arrojaron al aljibe de Malquías, hijo del rey, que estaba en el patio de la guardia, descolgándolo con cuerdas. En el aljibe no había agua sino sólo barro, y Jeremías se hundió en el barro.

Ebed Mélec salió de la casa del rey y le dijo: “Rey, mi señor, esos hombres han obrado mal tratando así a Jeremías; lo han arrojado al aljibe, y allí abajo morirá de hambre, porque ya no hay pan en la ciudad”.

El rey dio esta orden a Ebed Mélec, el hombre de Cusa: “Toma de aquí a tres hombres contigo, y saca del aljibe a Jeremías, el profeta, antes de que muera”.

Palabra de Dios

SALMO RESPONSORIAL 39, 2-4. 18

R/. ¡Señor, ven pronto a socorrerme!

Esperé confiadamente en el Señor: Él se inclinó hacia mí y escuchó mi clamor. ***R/.***

Me sacó de la fosa infernal, del barro cenagoso; afianzó mis pies sobre la roca y afirmó mis pasos. ***R/.***

Puso en mi boca un canto nuevo, un himno a nuestro Dios. Muchos, al ver esto, temerán y confiarán en el Señor. ***R/.***

Yo soy pobre y miserable, pero el Señor piensa en mí; Tú eres mi ayuda y mi libertador, ¡no tardes, Dios mío! ***R/.***

SEGUNDA LECTURA

Corramos resueltamente al combate que se nos presenta

Lectura de la carta a los Hebreos 12, 1-4

Hermanos: Ya que estamos rodeados de una verdadera nube de testigos, despojémonos de todo lo que nos estorba, en especial del pecado, que siempre nos asedia, y corramos resueltamente al combate que se nos presenta.

Fijemos la mirada en el iniciador y consumidor de nuestra fe, en Jesús, el cual, en lugar del gozo que se le ofrecía, soportó la cruz sin tener en cuenta la infamia, y ahora “está sentado a la derecha” del trono de Dios.

Piensen en Aquel que sufrió semejante hostilidad por parte de los pecadores, y así no se dejarán abatir por el desaliento. Después de todo, en la lucha contra el pecado, ustedes no han resistido todavía hasta derramar su sangre.

Palabra de Dios

EVANGELIO

ACLAMACIÓN AL EVANGELIO Jn 10, 27

Aleluya. “Mis ovejas escuchan mi voz, Yo las conozco y ellas me siguen”, dice el Señor.

Aleluya.

EVANGELIO

No he venido a traer la paz, sino la división

+ *Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Lucas 12, 49-53*

Jesús dijo a sus discípulos: Yo he venido a traer fuego sobre la tierra, ¡y cómo desearía que ya estuviera ardiendo! Tengo que recibir un bautismo, ¡y qué angustia siento hasta que esto se cumpla plenamente!

¿Piensan ustedes que he venido a traer la paz a la tierra? No, les digo que he venido a traer la división. De ahora en adelante, cinco miembros de una familia estarán divididos, tres contra dos y dos contra tres: el padre contra el hijo y el hijo contra el padre, la madre contra la hija y la hija contra la madre, la suegra contra la nuera y la nuera contra la suegra.

Palabra del Señor

ORACIÓN UNIVERSAL

M: *Oremos al Señor con todo el corazón, con la certeza de que Él siempre nos escucha.*

"SEÑOR, ENCIÉNDEENOS CON EL FUEGO DE TU AMOR"

1. Por la Iglesia de Dios, para que se deje quemar por el fuego purificador del amor de Dios, que no se canse de luchar contra toda injusticia y maldad, allí donde se le encuentre, roguemos al Señor.
2. Por quienes tienen en sus manos los destinos de nuestras instituciones, para que busquen la paz fundamentada en la verdad, roguemos al Señor.
3. Por los que son víctimas de la violencia, por los que trabajan por la paz y por los que son perseguidos por causa de la justicia, roguemos al Señor.
4. Por nuestras comunidades y nuestras familias, para que se mantengan unidas en el amor de Cristo, superando cualquier discordia o desavenencia, roguemos al Señor.
5. Oramos juntos para alcanzar la santidad:
Padre divino, en nombre de Jesucristo, yo te pido que me concedas, la gracia de hacerme santo. No necesito otra gracia; quiero esta, cueste lo que cueste, y la espero de tu bondad firmemente, ya que Jesús mismo me aseguró que Tú me escucharías. Amén
6. Oramos por las vocaciones sacerdotales y religiosas:
Te pedimos Señor que sigas bendiciendo y enriqueciendo a tu Iglesia con los dones de tus vocaciones, te pedimos que sean muchos los que escuchen tu voz y sigan alegrando a la Iglesia con la generosidad y fidelidad de sus respuestas. Amén.

M: *Padre de bondad, que nunca desoyes a tu Iglesia, escucha cuanto te pedimos por Jesucristo, nuestro Señor.*

"CAMINANDO CON JESÚS"

A. PENSAMIENTOS PARA EL EVANGELIO DE HOY

- ❖ «Sintamos la ilusión de llevar el fuego divino de un extremo a otro del mundo, de darlo a conocer a quines nos rodean: para que también ellos conozcan la paz de Cristo y, con ella, encuentren la felicidad» (San Josemaría)
- ❖ «El fuego del cual habla Jesús es el fuego del Espíritu Santo, presencia viva y operante en nosotros desde el día de nuestro Bautismo. Jesús desea que el Espíritu Santo estalle como el fuego en nuestro corazón» (Francisco)
- ❖ «En su Pascua, Cristo abrió a todos los hombres las fuentes del Bautismo. En efecto, había hablado ya de su pasión que iba a sufrir en Jerusalén como de un 'Bautismo' con que debía ser bautizado. La sangre y el agua que brotaron del costado traspasado de Jesús crucificado son "figuras" del Bautismo y de la Eucaristía (...)» (Catecismo de la Iglesia Católica, n° 1.225)

B. PRENDER FUEGO

Son bastantes los cristianos que, profundamente arraigados en una situación de bienestar, tienden a considerar el cristianismo como una religión que, invariablemente, debe preocuparse de mantener la ley y el orden establecido.

Por eso, resulta tan extraño escuchar en boca de Jesús dichos que invitan, no al inmovilismo y conservadurismo, sino a la transformación profunda y radical de la sociedad: *«He venido a prender fuego en el mundo y ojalá estuviera ya ardiendo... ¿Pensáis que he venido a traer al mundo paz? No, sino división»*.

No nos resulta fácil ver a Jesús como alguien que trae un fuego destinado a destruir tanta mentira, violencia e injusticia. Un Espíritu capaz de transformar el mundo, de manera radical, aun a costa de enfrentar y dividir a las personas.

El creyente en Jesús no es una persona fatalista que se resigna ante la situación, buscando, por encima de todo, tranquilidad y falsa paz. No es un inmovilista que justifica el actual orden de cosas, sin trabajar con ánimo creador y solidario por un mundo mejor. Tampoco es un rebelde que, movido por el resentimiento, echa abajo todo para asumir él mismo el lugar de aquellos a los que ha derribado.

El que ha entendido a Jesús actúa movido por la pasión y aspiración de colaborar en un cambio total. El verdadero cristiano lleva la «revolución» en su corazón. Una revolución que no es «golpe de estado», cambio cualquiera de gobierno, insurrección o relevo político, sino búsqueda de una sociedad más justa.

El orden que, con frecuencia, defendemos, es todavía un desorden. Porque no hemos logrado dar de comer a todos los hambrientos, ni garantizar sus derechos a toda persona, ni siquiera eliminar las guerras o destruir las armas nucleares.

Necesitamos una revolución más profunda que las revoluciones económicas. Una revolución que transforme las conciencias de los hombres y de los pueblos. H. Marcuse escribía que necesitamos un mundo «en el que la competencia, la lucha de los individuos unos contra otros, el engaño, la crueldad y la masacre ya no tengan razón de ser».

Quien sigue a Jesús, vive buscando ardientemente que el fuego encendido por él arda cada vez más en este mundo. Pero, antes que nada, se exige a sí mismo una transformación radical: «solo se pide a los cristianos que sean auténticos. Esta es verdaderamente la revolución» (E. Mounier).

José Antonio Pagola

C. EL FUEGO TRAÍDO POR JESÚS



Por los caminos de Galilea Jesús se esforzaba por contagiar el «fuego» que ardía en su corazón. En la tradición cristiana han quedado huellas diversas de su deseo. Lucas lo recoge así: «He venido a prender fuego en el mundo: ¡y ojalá estuviera ya ardiendo!». Un evangelio apócrifo más tardío recuerda otro dicho que puede provenir de Jesús: «El que está cerca de mí está cerca del fuego. El que está lejos de mí está lejos del reino».

Jesús desea que el fuego que lleva dentro prenda de verdad, que no lo apague nadie, que se extienda por toda la Tierra y que el mundo entero se abraze. Quien se aproxima a Jesús con los ojos abiertos y el corazón despierto va descubriendo que el

«fuego» que arde en su interior es la pasión por Dios y la compasión por los que sufren. Esto es lo que le mueve y le hace vivir buscando el reino de Dios y su justicia hasta la muerte.

La pasión por Dios y por los pobres viene de Jesús, y solo se enciende en sus seguidores al contacto de su Evangelio y de su espíritu renovador. Va más allá de lo convencional. Poco tiene que ver con la rutina del buen orden y la frialdad de lo normativo. Sin este fuego, la vida cristiana termina extinguiéndose.

El gran pecado de los cristianos será siempre dejar que este fuego de Jesús se vaya apagando. ¿Para qué sirve una Iglesia de cristianos instalados cómodamente en la vida, sin pasión alguna por Dios y sin compasión por los que sufren? ¿Para qué se necesitan en el mundo cristianos incapaces de atraer, dar luz u ofrecer calor?

Las palabras de Jesús nos invitan a dejarnos encender por su Espíritu sin perdernos en cuestiones secundarias o marginales. Quien no se ha dejado quemar por Jesús no conoce todavía el poder transformador que quiso introducir él en la Tierra. Puede practicar correctamente la religión cristiana, pero no ha descubierto todavía lo más apasionante del Evangelio.

José Antonio Pagola

D. “LA HISTORIA DEL FUEGO”

“Había un hombre que inventó el arte de hacer fuego. Tomó sus utensilios y se fue a una tribu del norte, donde hacía mucho, muchísimo frío. Enseñó a la tribu a hacer fuego. La gente estaba muy interesada. Les enseñó las distintas utilidades del fuego: calentarse, cocinar, etc. Le estaban muy agradecidos, pero antes de que pudieran demostrárselo, desapareció.



No le preocupaba que se lo reconociesen, sino el bienestar de las personas. Fue a otra tribu, en la que también enseñó el valor de su invento. También allí la gente se sintió interesada, demasiado interesada para que, al mismo tiempo, no se sintiera turbada la paz de las mentes de sus guías espirituales, que empezaron a notar que aquel hombre atraía a la gente en perjuicio de su popularidad. Por eso decidieron deshacerse de él.

Lo envenenaron, lo crucificaron, le hicieron todo lo que podáis imaginaros. Luego se asustaron ante la posibilidad de que la gente se volviera contra ellos, pero eran tan astutos como malvados. ¿Sabéis lo que hicieron? Tenían un retrato del hombre y lo pusieron en el altar principal del templo. Colocaron al pie del retrato los utensilios para hacer el fuego, y se obligó a la gente a reverenciar el retrato y los utensilios. Lo hicieron durante siglos. La veneración y el culto continuaron, pero del fuego, nada de nada”.

Después de leer esta historia bien podemos decir que “cualquier parecido con la realidad no es pura coincidencia”. ¿Está vivo hoy el “fuego” que encendió Jesús?

“División”, “angustia”, “fuego” son palabras que aparecen en el evangelio de hoy. Puede parecer que no encajan en el estilo y el mensaje de Jesús, pero ahí están para “inquietarnos”, para ayudarnos a reflexionar y a comprender esa parte más difícil y exigente de su seguimiento. Un primer dato que quizá nos pueda ayudar a entender el pasaje es caer en la cuenta de que estamos ya en la subida de Jesús a Jerusalén y San Lucas nos invita a caminar con Él para compartir su muerte, resurrección y ascensión al cielo.

El evangelista pone en boca de Jesús la explicación de su propia misión: “prender fuego a la tierra”. Esta misión pone en tela de juicio al mundo, su forma de funcionar, sus antivalores, todo lo que hay en él y es contrario al Reino de Dios. Pero, a la vez, el mundo “se defiende” y va a condenar al profeta de Nazaret: “Tengo que pasar por un bautismo”.

Esa lucha, esa tensión entre lo mundano y lo evangélico afecta a la convivencia, a los grupos humanos, a las propias familias produciendo divisiones. No todos respondemos igual ante la invitación, ante la propuesta, ante el testimonio que Jesús nos brinda. Esa oferta de amor, sentido y esperanza es acogida o rechazada misteriosamente, individualmente por quienes la conocen.

Él no ama la división, pero sabe que se producirá por su causa, porque no todos respondemos con la misma generosidad al modelo que nos brinda en su vida, en su persona. Hay quien abre su corazón por completo, y hay quien

se cierra, se defiende, se opone, ... es chocante que quien ofrecía continuamente la paz a la gente humilde y sencilla, diga hoy: "No he venido a traer paz". Pero ¿de qué paz está hablando?

El Señor no trae la paz de los cementerios, no trae la paz que hunde sus raíces en la opresión y el miedo de los débiles, no trae la paz de la indiferencia y el pasotismo, no trae la paz tantas veces comprada con el silencio (no hablar de ciertos temas en el seno de la propia familia para que "tengamos la fiesta en paz") ...

Él nos ofrece la paz de dentro, la que no depende de los acontecimientos externos, la que nadie nos puede quitar, la paz de su presencia, de su amor misericordioso, incondicional y para siempre. Quizá nos pueda ayudar para la revisión personal recordar tantos testimonios de creyentes comprometidos de los que decimos que "les quemamos" por dentro el fuego de la Palabra, del amor cristiano.

¡Cómo nos admira su labor, la obra que realizan, el bien que hacen a los demás, su capacidad de transformar la realidad! Y nos preguntamos "¿Por qué yo no?" El fuego vivo del Señor necesita el combustible de nuestra generosidad, de nuestra fe. Con mi entrega, con mi amor, ¿estoy dispuesto a mantener vivo en fuego de Jesús?

José Antonio Pagola

E. HE VENIDO A PRENDER FUEGO EN EL MUNDO



En estos momentos en los que las noticias nos bombardean con múltiples informaciones sobre rupturas, faltas de acuerdo y divisiones; sobre fronteras y diferencias, impacta leer el evangelio de este XX Domingo del Tiempo Ordinario. "¡No!" podemos pensar... lo que justamente necesitamos es lo contrario, ¿cómo va a venir Jesús a crear más división? ¿Cómo va a prender fuego en un mundo tan necesitado de paz y encuentro?

Este texto evangélico requiere, pues, una lectura más sosegada y profunda. ¿Qué puede significar? ¿Cómo puede iluminar hoy nuestra vida?

La imagen del **fuego** aparece en numerosas ocasiones a lo largo de toda la Biblia. En algunas ocasiones es símbolo de castigo y destrucción (Gn 19,24); otras veces es imagen de purificación (Is 1,25; Zac 13,9). El mismo Lucas nos ha dicho que *Juan bautizaba con agua, pero que Jesús bautizaría con fuego* (Lc 3,16), como símbolo de una nueva vida en el Espíritu.

A lo largo de la historia, muchas mujeres y varones de Dios, han utilizado también el fuego como símbolo. Teresa de Jesús expresa su experiencia mística utilizando este término: "*Viale en las manos un dardo de oro largo, y al fin de el hierro me parecía tener un poco de **fuego**. [...] Al sacarle, me parecía las llevaba consigo y me dejaba **toda abrasada en amor grande de Dios**.*" (Libro de la Vida, cap. XXIX). Santos como Ignacio de Loyola o Antonio M^a Claret son considerados "hombres de fuego". Este último animaba a cada uno de sus hijos a ser "*un hombre que arde en caridad y que abrasa por donde pasa; que desea eficazmente y procura por todos los medios encender a todo el mundo en el **fuego del divino amor***" (Autobiografía, 494) y Joaquina de Vedruna, mujer apasionada por Jesús y su causa, decía a sus hijas: "*Si sois fieles a la gracia, el mismo Señor os iluminará, porque en la intimidad de la oración, os manifestará su gran amor. Y si tenéis deseos de corresponderle, suplicaréis sin cesar que **os encienda en el fuego de su mismo amor***" (Epistolario, 98).

Todos ellos entendieron y utilizaron el simbolismo del fuego para explicar metafóricamente la **pasión irrefrenable que nace del amor de Dios**. Todos ellos, siguiendo los pasos de Jesús, dedicaron su vida a propagar ese "fuego" que ardía en su corazón, que motivaba sus acciones y que les hacía desear que cada ser humano quedara contagiado por el mismo ardor.

Ese fuego, que arde en el corazón de Jesús y en todos los que le han seguido y le siguen con radicalidad, es la **pasión por Dios y por su Reino**. Es por tanto, la **pasión por vivir como Jesús**, compadeciéndose ante quienes han caído por el camino; ofreciendo ternura a quienes necesitan una palabra de ánimo; abriendo las puertas a quienes huyen de

un peligro mortal; alargando los brazos para abrazar todas las necesidades y avivando la conciencia de que, al llamar a Dios “Abbá”, “Padre”, quedamos comprometidos a vivir como verdaderos hermanos.

Ese fuego es la llama del Espíritu, de la Ruah Santa, que aviva los corazones de todas las personas que se abren a su Presencia y se dejan transformar por ella.

Nos puede sorprender las palabras de Jesús: “¿Pensáis que he venido a traer al mundo paz? No, sino división”. Pero el mismo Lucas, en el capítulo 2, ya había anunciado que Jesús sería fuente de división, “señal de contradicción” (Lc 2,34); y vemos, en muchos de los relatos vocacionales, en los que Jesús invita a su seguimiento, que hacerlo lleva intrínseco romper con la familia y el entorno (5,1-11; 18,18-30), algo extremadamente convulso en la cultura mediterránea del siglo I, en la que el “grupo familiar” y el “yo” no eran dos entidades separadas, sino dos aspectos de la misma condición¹. Jesús invita a crear un nuevo grupo familiar, una **nueva familia humana en torno a su Padre**, y eso conlleva dificultades indiscutibles, propias de toda salida de nuestro círculo de confort, de lo conocido, de lo acostumbrado. En el fondo es lo que ya sabemos... si leer el Evangelio no nos deja inquietos tendríamos que preguntarnos qué lectura estamos haciendo del mismo.

Acojamos, por tanto, la invitación a dejarnos quemar por el fuego de Jesús, aquel que puede transformar nuestras propias vidas y nuestro mundo. ¿Qué fuego arde en tu corazón? ¿Qué pasión te embarga? ¿El encuentro con Jesús hace arder tu corazón, como les pasó a los discípulos de Emaús (Lc 24,32)? ¿Hacia dónde te moviliza? Que su fuego arda en nuestras entrañas: <https://open.spotify.com/track/6pux1DvWRsVN9VqsfOND2r>.

Inma Eibe



A. INTENCIONES DE ORACIÓN POR LA IGLESIA EN CHILE 2025

La Conferencia Episcopal de Chile propone para cada mes del año 2025 una intención de oración por la Iglesia en Chile, su caminar, sus procesos y la vida pastoral del Pueblo de Dios que peregrina en Chile.

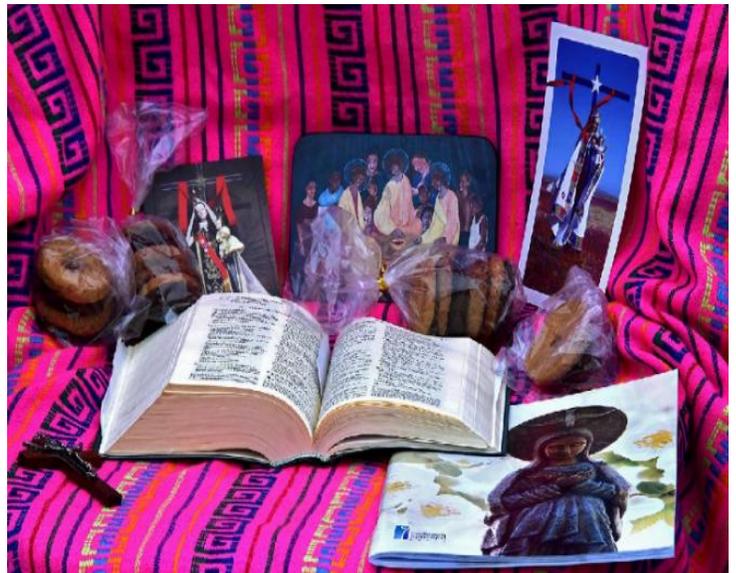
Invitamos a todas las personas y comunidades a que durante este año tengan presentes en sus oraciones las intenciones que la Iglesia Católica en Chile ha priorizado.

[También se ponen a disposición las intenciones de oración del papa Francisco para este año 2025.](#)

AGOSTO

Por los hermanos en situación de migración.

Oremos por las personas migrantes, desplazados y refugiados, para que a través de la gracia del Señor seamos capaces de acogerlos como hermanos, sin colocar etiquetas ni prejuicios y avancemos así en la edificación de un país cada vez más inclusivo.



Fuente: Secretariado Pastoral CECh
CECh, 02-01-2025

¹ MOXNES, Halvor, Poner a Jesús en su lugar. Una visión radical del grupo familiar y el Reino de Dios, EVD, Navarra 2005, 119.

B. MARÍA, SIGNO DE PAZ EN TIEMPOS DE VIOLENCIA: EL LLAMADO DEL PAPA EN LA ASUNCIÓN

En la Solemnidad de la Asunción de la Virgen María, el Papa León XIV dirigió desde Castel Gandolfo un mensaje cargado de esperanza y firmeza ante las heridas abiertas por la violencia en el mundo. Después del rezo del Ángelus, el Pontífice invitó a los fieles a encomendarse a la intercesión de la Madre de Dios, “asunta a los cielos”, como protectora y guía en la búsqueda de la paz.

En la festividad de la Asunción, el Papa León XIV advirtió que la violencia mundial se expande con una frialdad “sorda e insensible a cualquier gesto de humanidad” y llamó a los fieles a no resignarse a la lógica de las armas. Desde Castel Gandolfo, invitó a encomendar la paz a la Virgen María, recordando que “sólo en la misericordia de Dios es posible encontrar de nuevo el camino de la paz”.

María, Madre que acompaña y sufre

León XIV recordó que María, a lo largo de la historia, ha acompañado al pueblo de Dios no solo en su gloria, sino también en su dolor. “Ella, como Madre, sufre por los males que afligen

a sus hijos, especialmente a los pequeños y a los débiles”, afirmó, evocando las apariciones y mensajes marianos que han marcado la espiritualidad cristiana en contextos de sufrimiento.

La vigencia del magisterio de Pío XII

El Papa citó las palabras de Pío XII en *Munificentissimus Deus* (1950), documento que proclamó el dogma de la Asunción en un mundo aún conmocionado por la Segunda Guerra Mundial. Aquella advertencia contra la destrucción de vidas humanas y la propagación de guerras, señaló León XIV, sigue siendo “más actual que nunca” en un siglo donde la violencia se presenta “cada vez más sorda e insensible a cualquier gesto de humanidad”.

Una esperanza que no se resigna

El Santo Padre llamó a no aceptar como inevitable la lógica de la confrontación y las armas: “Dios es más grande que el pecado de los hombres... Sólo en su misericordia es posible encontrar de nuevo el camino de la paz”

El mensaje del Papa León XIV en esta fiesta mariana es una invitación a mirar a María no solo como Reina del cielo, sino como Madre activa en la historia humana, capaz de acompañar en la oscuridad y de abrir caminos hacia la paz. En un contexto mundial donde la violencia parece expandirse sin freno, su llamado a la esperanza y a la acción solidaria adquiere un peso profético.



AVISOS PARROQUIALES

**SI TE SIENTES SOLO,
ESTÁS SUFRIENDO,
NO TIENES ESPERANZA...**

**Te invitamos a unos encuentros
para jóvenes y adultos**
los martes y jueves a las 20:15 hrs.
En el salón parroquial
Parroquia San Patricio
(Isabel la Católica esquina Hernando
de Magallanes).

A partir del 19 de agosto.

Invita
Padre Roberto Cancián párroco
y equipo de catequistas



**21 DE
AGOSTO**

JUBILEO DE ADULTOS MAYORES



11:00 hrs Confesiones

12:00 hrs Misa presidida por Monseñor Álvaro Chordi, Obispo auxiliar de Santiago

13:00 hrs Compartir fraterno

LUGAR: Basílica de Lourdes, Quinta normal.

JUBILEO DE LOS MINISTROS EXTRAORDINARIOS DE LA EUCARISTÍA



ARZOBISPADO
DE SANTIAGO
VICARÍA PASTORAL DE LA MISERICORDIA



VIERNES 22 DE AGOSTO

HORARIO: 12:00

LUGAR: CATEDRAL METROPOLITANA DE SANTIAGO

Preside Pbro. Pablo García-Huidobro, Vicario de la vicaría de la Misericordia

¡Habrá misa, confesiones, mesa de escucha y compartir fraterno!



Jornada Pro Vida

Puntos clave para la discusión sobre el aborto.



FRANCISCA REYES ARELLANO

Abogado. Licenciada en Ciencias Jurídicas, Universidad de los Andes.
Magíster en Bioética, Pontificia Universidad Católica de Chile.
Candidata a Doctora en Filosofía, Universidad de los Andes.



SEBASTIÁN GUERRA DÍAZ

Licenciado en Historia, mención en Ciencias Políticas y Magíster en Historia,
Pontificia Universidad Católica de Valparaíso.
Magíster en Filosofía y candidato a Doctor en Filosofía,
Universidad de los Andes.

Sábado 23 de agosto de 2025, 09:30 h.
¡Todos bienvenidos!



PARROQUIA
SAN PATRICIO
Av. Isabel la Católica 6319,
Las Condes



Inscríbete en
secretaría parroquial
o escaneando este QR

Gran Rifa Parroquial



¡PARTICIPA!
📄 **NÚMEROS A \$1.000**
📅 **SORTEO: 31 AGOSTO**
2025 - 12:30 HRS
📍 **PATIO DE LA PARROQUIA**

🏆 **PREMIOS**
🚲 **BICICLETA TREK 3700**
🎨 **PINTURA ORIGINAL**
📖 **BIBLIA PREMIUM**
🔥 **MICROONDAS**
🍹 **EXTRACTOR DE JUGO**
🔪 **PLANCHA VERTICAL**



📍 **¿CÓMO COMPRAR?**
PRESENCIAL:
DELEGADOS/SECRETARÍA
TRANSFERENCIA:
BANCO SANTANDER -
CTA. CTE: 73235740
ASUNTO: RIFA
ENVIAR COMPROBANTE A:
SECREPARROQUIASANPATRICIO
@GMAIL.COM

🌟 **OBJETIVO**
"REMODELAR BAÑOS PARA:
✓ **MÁS CAPACIDAD**
✓ **ACCESO UNIVERSAL**
✓ **MEJOR HIGIENE"**

📱 **CONTACTO**
WHATSAPP: +56 9 3348 4878
TELÉFONO: +56 2 2222 9906
ISABEL LA CATÓLICA 6319

ORACIÓN A LA VIRGEN DEL CARMEN POR NUESTROS HERMANOS ENFERMOS

*Virgen del Carmen, María Santísima,
Dios te escogió como Madre de su Hijo,
del Señor Jesús que nos trae el amor y la paz.*

*Madre de Chile, a Ti honraron los Padres de la Patria
y los más valientes de la historia;
desde los comienzos nos diste bendición.*

*Hoy te confiamos lo que somos y tenemos:
nuestros hogares, escuelas y oficinas;
nuestras fábricas, estadios y rutas;
el campo, las pampas, las minas y el mar.*

*Protégenos de terremotos y guerras,
sálvanos de la discordia;
asiste a nuestros gobernantes;
concede tu amparo a nuestros hombres de armas;
enséñanos a conquistar el verdadero progreso,
que es construir una gran nación de hermanos
donde cada uno tenga pan, respeto y alegría.*

*Virgen del Carmen, Estrella de Chile,
en la bandera presides nuestros días
y en las noches tormentosas
sabiamente alumbras el camino.*

*Madre de la Iglesia,
Tú recibes y nos entregas a Cristo;
contigo nos ofrecemos a Él,
para que sobre Chile extienda
los brazos salvadores de su Cruz
y la esperanza de su resurrección.*

Amén.



¡Virgen del Carmen, Reina de Chile, ¡salva a tu pueblo que clama a Ti!

Padre Santo, gracias por todas las cosas buenas que nos has concedido a lo largo de nuestra vida. Nos acercamos a ti, por la intercesión de nuestra Madre Santísima del Carmelo, para pedir que les concedas salud a aquellos que sufren alguna enfermedad. Te pedimos Señor, que tu mano poderosa llegue hasta cada uno de ellos, concediéndoles alivio para sus dolores y ánimo para el espíritu. Confiados a tu misericordia divina, encomendamos a tu amoroso cuidado a:

- | | | | | |
|--------------------|------------------|-----------------------|---------------------------|---------------------|
| – P. Salvador | – P. Samuel | – Isabel Larraín | – Diácono César Gómez | – María Alicia |
| – Catalina | – Nachito | – Santino | – Alejandra y Encarnación | – Jorge |
| – Maritza Berríos | – Maruja y Luis | – Juanita Ortúzar | – Mauricio | – Matilde Salas |
| – Ma Inés Herrera | – María Nelly | – Pamela Hassell | – Alfredo Montes | – Mariela Saldías |
| – Javier Aristegui | – Erika Ocampo | – Valentina Augusto | – Jorge y Teresa | – Matías Cortés |
| – Lidia Bohlé | – Carlos Salazar | – Julio Muñoz Herrera | – Julia de la Fuente | – Patricia Valdivia |
| – Gloria | – Gaby Tapia | – Juan Bastías | – Alejandro Campbell | – Pilar Bernales |
| – Avelina | – Eva | – Sabina | – Anita María | – Mafalda Sánchez |
| – María Luisa | – Miguel | – Alejandrina | – Tomás y Cristina | – Alejandra Ruiz |

LITURGIA COTIDIANA

LUNES 18

Jue 2,11-19; Sal 105;
Mt 19,16-22

MARTES 19

Jue 6,11-24a; Sal 84;
Mt 19,23-30

MIÉRCOLES 20

San Bernardo, abad y
doctor de la Iglesia.
Jue 9,6-15; Sal 20;
Mt 20,1-16

JUEVES 21

San Pío X, papa
Jue 11,29-39a; Sal
39; Mt 22,1-14

VIERNES 22

Santa María Reina
Rut 1,1.3-6.14b-
16.22; Sal 145;
Mt 22,34-40

SÁBADO 23

Santa Rosa de Lima,
virgen, Patrona de
América Latina y
Filipinas
Rut 2,1-3.8-11; 4,13-
17; Sal 127; Mt 23,1-
12

DOMINGO 24

DOMINGO XXI (TO)
Is 66,18-21; Sal 116;
Heb 12,5-7.11-13; Lc
13, 22-30